

1.- OBJETIVOS: A la hora de alinear la agenda con los ODS, debería mencionarse que el ODS 12 aparece muy vinculado a otros como el ODS 2 “Hambre cero”, el ODS 11 “Ciudades y comunidades sostenibles” o el ODS 13 “Acciones para el clima”, así como los 14 y 15 (relativos a la vida submarina y de los ecosistemas) y conforma un elemento transversal a la actuación internacional en la materia. Finalmente añadiría el ODS 17 “Alianzas”, por la necesidad de pensar en modo “sistemas” o “ecosistemas”. Para conseguir un sistema alimentario sostenible es necesario contar con todos los actores desde el campo hasta la mesa.

En este campo también sería interesante incorporar un objetivo más cercano, la UE así lo hace: “un objetivo de reducción del desperdicio de alimentos en la Unión del 30 % para 2025”.

2.- ALCANCE: esta agenda me resulta incompleta al no considerar el primer eslabón de la cadena agroalimentaria. La resolución “considera imperativo reducir el desperdicio de alimentos a lo largo de toda la cadena alimentaria, desde el campo hasta la mesa del consumidor ... adoptando una estrategia coordinada”. La resolución “hace hincapié en que la agricultura, por su propia naturaleza, es eficiente en el uso de recursos y puede desempeñar un papel fundamental y de avanzada en la lucha contra el desperdicio de alimentos”, de modo que insta a tenerlo en cuenta en sus propuestas normativas.

En ese marco, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 de la Agenda 2030 dispone en su meta 3 que para 2030 hay que “reducir a la mitad el desperdicio de alimentos por habitante correspondiente a los niveles de la venta al por menor y el consumidor y reducir la pérdida de alimentos a lo largo de las cadenas de producción y suministro”. Es decir, la Agenda 2030 también contempla el sector primario.

3.- ACTUACIONES: en las actividades formativas debería tenerse en cuenta la comunidad universitaria y las escuelas de negocios. Es un colectivo muy concienciado en el ámbito de la sostenibilidad y tiene mucho que aportar.

No queda muy clara la diferente participación de los componentes de la mesa de trabajo, con expertos y otros. Quizás sería bueno contar con expertos del ámbito de la consultoría y que no queden excluidos. Cuanto más multidisciplinar mejor. Incluso hacer talleres de innovación abierta con la ciudadanía.

En el órgano dinamizador faltaría el departamento de Desarrollo Rural y el de derechos sociales. El desperdicio alimentario es un problema medioambiental y social.

Otra actuación que incluiría sería la redacción de guías para los diferentes eslabones de la cadena.

Por último, y no menos importante, es necesario crear comunidad. Entre todos podemos llegar más lejos.